

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN

Año Séptimo—Médiums Curanderos—Farmacéuticos y Explotadores—Ya que existe el mal ¿porqué no le aplicamos el remedio!—La verdad ante todo—Sobre la cuestión de retribucion á los médiums.

Año Séptimo

Al comenzar el séptimo año de nuestra vida en la prensa Espiritista, llenando el deber de amor fraterno saludamos á nuestros hermanos que, infatigables obreros del progreso, con incansable afán, con esfuerzos heroicos luchan y trabajan por llevar á cima el edificio del mejoramiento intelectual y moral del hombre.

Ruda es la tarea que, por su amor á la verdad y al bien general, voluntariamente se han impuesto: ruda, penosa y triste cuando ven que sus esfuerzos no son los suficientes á que la verdad y el bien se graben en los almas de sus semejantes, con aquella firmeza y prontitud que el verdadero y desinteresado amor fraterno lo desea.

Pero la tristeza, lo penoso y rudo del trabajo se transforma en alegre, sobre-llevadera y dulce ocupacion, apenas un paso hácia el progreso ansiado vén que dá el hombre de buena voluntad.

¡Bien háya el progreso que tan satisfactorias transformaciones produce y siempre ofrece á todo aquél, que

en el adelanto humano cifre su único goce, su más preciada felicidad y su ventura!

¿Feliz es, sí, feliz consideramos á todo aquél, que á la construccion del templo de la verdad y el Bien Universal lleve su piedra ya labrada! Nosotros, por desgracia, solo podemos llevar un grano de arena, y tan pequeño, que pertenece á lo infinitesimal; pero damos y daremos lo que posible nos fuere porque es nuestro deber, nuestro deber y nada más y por ello nada merecemos de lo que merecen los demás, puesto que ellos dan un grandioso impulso á la construccion del moderno templo, y nosotros coadyubamos tan poco, cuanto que, para distinguir lo que hacemos, necesario es un microscopio.

Al calificarnos no rendimos culto á una falsa modestia: con toda sinceridad y rectitud manifestamos lo muy poco que somos; y que muy poco somos, no puede ignorarlo todo aquel que nuestros borrones lea.

A quien rendimos culto, sí, es á la *Verdad*, y como desde algun tiempo á hoy, nada de verdadero progreso vimos *efectuado*, por estas regiones, en la propaganda Espiritista; y como solo aquello que nos consta, que nace, para nosotros, de fuentes conocidas, y que en todo tiempo podemos justificar, es lo que sobre progreso del Espiritismo inserta en sus columnas la modesta Revista Montevideana; es

por eso por lo que hemos guardado silencio hasta el presente momento en el cual algun adelantado vemos, que verdadero es, y que por lo tanto puede, debe y esperamos llegue á ser cada vez más y mejor, puesto que no ignoramos quienes son los que constantemente luchan por obtenerlo, y los creemos tan capaces de conseguirlo, cuanto que entre ellos se encuentra el digno Hermano Mayor de la Reunion Espiritista «La Humildad», que ha más de veinte años nos acompaña haciendo sacrificios para grabar el bien y la verdad en las almas de sus semejantes: Haciendo sacrificios propios y voluntarios, nó ajenos ó exigidos como algunos suelen hacerlos.

Lastimamos la modestia de ese digno hermano (residente en Buenos Aires) porque creemos justo que luzca la verdad; y como verdad es lo que brota de nuestra pluma, no debemos sujetarla y sí, dejar que manifieste á todos lo que es cierto, ciertísimo.

Verdadero progreso es el que ansiamos; y como el progreso es ley que lento, paso á paso se efectue, y como en el largo periodo de estudio y práctica Espirita que llevamos ya pasado, siempre vimos que, cual el meteoro *luce*, lucieron ciertos actos que de progreso en la propaganda Espiritista se llamaron, y que no fueron tales, pues no estaban bien cimentados desde que solo obedecian á un ciego entusiasmo, cuando nó á la curiosidad, explotación ó obsecación; y como lo que transcribimos es cierto palpable, como obra de modestos obreros verdad y progreso de ella esperamos; progreso lento, constante y verdadero creemos nos ofrecen nuestros hermanos.

Hélo aquí:

Buenos Aires, 25 de Marzo de 1878.

«Al Sr. Presidente de la Sociedad Espiritista Montevideana *Fé, Esperanza y Caridad.*»

«Tengo el agrado de participarle, en nombre de los hermanos de la Reunion «La Humildad» que en el mismo local en que celebra sus sesiones y bajo nuestra inmediata direccion se ha instalada un «Círculo de Enseñanza Espiritista».

«Sus bases son muy modestas como V. podrá verlo, por los dos ejemplares del Reglamento que le envío adjuntos».

Uno mi súplica á las de los demás hermanos de esta Reunion, para pedirle que al noticiar en la Revista que dirige el paso que damos buscando el progreso, si es que lo merece, publique la adjunta comunicacion que hemos recibido espresamente para ser leida al comenzar las sesiones de Enseñanza.

Esperamos que V. se dignará favorecernos, con sus valiosos consejos, para llevar á buen término nuestro propósito, y nos alentará en nuestro humilde pero sincero esfuerzo en pró de la propaganda de nuestras ideas.

Los demás hermanos de la Reunion «Humildad» se unen á mí para enviarle la espresion de nuestro fraternal afecto y alta consideracion.

El Hermano Mayor

Francisco Casares.

Copia fiel de la Comunicacion Espirita que cita la carta anterior:

¡Moral que procedes de las aras del Señor! desciende entre esta humanidad corrompida, á fin de que por medio de tus admiradores y discipulos puedas atraer al hombre al sendero del bien.

Matizada de flores está la senda, y los suaves aromas la embalsaman, y los ruidos, doquier la moral se practica todo es armonía, todo es amor.

En torno de esta senda hay caminos tortuosos que conducen al mismo término; por los cuales se puede tambien llegar al templo de la virtud; pero más largos son y más tardía se hace la llegada ó fin del viaje—¿Qué es lo que más conviene al sér que atrasado se halla, y que vagando por el espacio recorre la zona que le está asignada?

—Su adelanto, su progreso, la depuración de su sér espiritual, á fin de que regenerado por las virtudes, pueda aspirar y ascender á otras esferas más brillantes, más etéreas, más felices.

Ya asoma por el horizonte el sol vivificador de la razón, que es el que ha de alumbrar á la pobre humanidad en su peregrinación terrena.

Ya se oyen los cánticos que entonan los Espíritus superiores en alabanzas del Dios de amor y de Caridad, y los suavísimos aromas que se desprenden de esa armonía celestial, vienen hasta nosotros embalsamando el aura que respiramos.

Queridos hermanos, ¡cuán grato debe ser hallarse en posición de alternar con estos Espíritus elevados, y poder disfrutar de las facultades que han alcanzado por medio de su trabajo, por medio de sus esfuerzos y como premio á ellos!

Meditad acerca de ello, estudiad vuestras imperfecciones, á fin de corregirlas, y de ese modo podreis llegar tambien á ocupar un puesto en aquel cónclave.

Sed humildes, sed sinceros de corazón, practicad la caridad, y de ese

modo acortareis la distancia que de aquellas esferas os separa.

Hnight.

Copia fiel del Reglamento

A NUESTROS HERMANOS ESPIRITISTAS

Convencidos de que para llegar á ser buen Espiritista, es de todo punto necesario poseer conocimientos teóricos y prácticos acerca de las verdades proclamadas y enseñadas por los Espíritus, hemos creído cumplir con un deber, en establecer, aunque bajo bases modestas, un CÍRCULO DE ENSEÑANZA ESPIRITISTA, tanto para difundir el estudio teórico de la doctrina, como para su enseñanza práctica y dirección de los Médiums en su desarrollo.

Ardua y delicada es la tarea, como débiles son nuestras fuerzas, y si nos hemos atrevido á emprenderla es contando con la protección que siempre dispensa el Sér Supremo á los que de buena fé trabajan por la verdad.

Abrigamos además la esperanza, de que otros grupos Espiritistas no tardarán en seguir la misma senda, quizá con mejor éxito que nosotros.

Estas someras reflexiones bastarán á nuestros hermanos los Espiritistas para apreciar la intención que ha dictado el siguiente:

REGLAMENTO

del Círculo de Enseñanza Espiritista

Establecido por la Reunion

« LA HUMILDAD »

Artículo 1º.

En Buenos Aines, el 10 de Marzo de 1878, se establece por la Reunion «La Humildad» un «Círculo de Enseñanzas», con el único objeto de iniciar en las nociones del Espiritismo, á aquellos de sus hermanos que ca-

rezcan del conocimiento de tan consoladora y hermosa doctrina, y de dirigir en el desarrollo de sus facultades medinímicas á los que la posean.

Artículo 2°.

Para ingresar en este «Círculo», bastará tan solo ser presentado por uno de los socios de la Reunion «La Humildad» y sujetarse á este Reglamento.

Artículo 3°.

Los asistentes deberán observar el mayor orden y moderacion, quedando prohibida toda discusion acalorada. Las preguntas que se hagan para solventar dudas, ó pedir esplicaciones, deberán hacerse por turno y sin alterar el orden de la conferencia.

Artículo 4°.

Serán monitores del Círculo, los sócios de la Reunion «La Humildad» y todas aquellas personas que solicitadas con tal objeto por los sócios fundadores, se considerasen con aptitudes para ello.

Artículo 5°.

No podrán por ahora ingresar más de doce discipulos, reservándose los directores del Círculo, el derecho de aumentar más tarde ese número, toda vez que lo permita el local de que se dispone y el orden de las sesiones de Enseñanza.

Artículo 6°.

Las conferencias se celebrarán en el mismo local en que se reúne «La Humildad» y tendrán lugar todos los Domingos desde la una hasta las tres de la tarde.

Artículo 7°.

Para atender á los gastos de papel, libros, etc, etc, que se originen, cada discipulo abonará mensualmente y por adelantado una cuota de diez pe-

sos moneda corriente, (proximamente el tercio de un peso fuerte.)

Artículo 8°.

Las modificaciones que la experiencia aconseje introducir en este «Reglamento» se verificarán en virtud de acuerdo de la Reunion «La Humildad.»

Nuestro querido hermano D. Rafael Mu-
riel nos ha participado la fundacion de la
Sociedad Espiritista «Caridad» en Chivilcoy,
provincia de Buenos Aires.

**Correspondencia. Párrafos
de carta**

«Sr. Dn. Justo de Espada.
Callao 11 de Abril de 1878.

«Mi muy amado hermano:

....., me tomo la libertad de
escribirle, remitiéndole un folleto que
con el título «*Ratos de Estudios so-
bre Filosofia Espirituatista*» ha pu-
blicado mi hijo José Arnaldo, sobre
cuyo tema seguirá dando otros más
á luz»
ese es un preliminar para fundar la
Revista Espiritista que periódica-
mente estableceremos.»

«Ruego á V. querido hermano,
tenga la bondad de darme en res-
puesta su opinion»

«Actualmente estamos organizan-
do la Sociedad Espiritista que hubo
en Lima, y crece el número de cre-
yentes.»

«Igual diligencia hago para revivir
los grupos de las provincias de Chin-
cha y Pisco. Lostiempos se acercan
y debemos trabajar con empeño.»

«Con mis hermanos del Callao y
Lima saludo á los Espiritistas de
Montevideo, y particularmente ofrez-
co á V. mis cortos servicios como el

menor de sus hermanos y sincero enemigo».

José Ambrosio Márquez,

Una benevolencia ilimitada hace crecer á ese hermano, en nosotros, lo que no existe.

Nuestro saber es nulo, por lo que no es posible que hagamos un sano y justo estudio del folleto que nos manda.

De él solo diremos, que llenó nuestra alma de júbilo, y que por más que tan poca cosa seamos, aconsejamos de buena fé al autor siga esa senda, porque trillándola es como reunirá bienes que el alma lleva á la otra vida. Bienes que no perecen, y si hacen que el sér espiritual que los acompiá se eleve, elevando á la par á sus hermanos.

Un solo ejemplar tenemos, y ese, está á la disposicion de todo aquel que desee estudiarle.

(1) Siendo muy lata la correspondencia por la cual podemos manifestar el adelanto verdadero obtenido sobre Espiritismo en la República del Uruguay, nos vemos precisados á postergarla, concediendo derecho de prioridad á la de Buenos Aires y el Callao.

Por todo lo de redaccion.

J. de E.

Médiums Curanderos

FARSANTES Y ESPLITADORES

Tiempo há que la prensa espiritista viene ocupándose de las farsas y las explotaciones que, so pretexto de mediumnidad, campean por desgracia en nuestra época, como para probar que en esta Tierra no puede crecer el buen grano sin que á su lado se ostente la zizaña.

En América como en Europa, los buenos espiritistas se han apresurado á protestar desde luego y á combatir con energía, sin tregua ni descanso, contra los modernos fariseos y los mercaderes del nuevo templo. Esa plaga era desconocida hasta hace poco tiempo en España, y si bien es cierto que entre nosotros no llegaría nunca á adquirir extremadas proporciones, dado el carácter que siempre ha tenido la propaganda, sin embargo, comienza á aparecer el mal y es preciso destruirle cuanto antes.

Nuestro buen hermano Palet, pocos meses antes de desincarnar, habiase impuesto la tarea de dar la voz de alerta, inaugurando una cruzada contra los *falsos médiums*. Los notables artículos que con ese epígrafe ha publicado «La Revelacion» de Alicante, escritos los cuatro primeros por aquél en la incárnacion, y el resto de la série despues de haber desincarnado; los artículos de Palet, repetimos, han iniciado la marcha, nos han indicado el camino que debemos proseguir. Antes de dar á luz el ilustrado hermano los artículos versando sobre un asunto que tanto le preocupaba, y que no dejó de contribuir á precipitar su desincarnacion, habianos consultado, y nos place consignar que nuestros consejos debieron decidirle á vencer ciertos escrúpulos naturales en su bondadoso carácter con que tropezaba al tener que descubrir ciertas miserias, recorriendo el velo tras el cual se ocultan algunas reputaciones, desvaneciendo las esperanzas de algunos ilusos de buena fé, cómplices inconscientes, encubridores de verdaderos delitos porque delito es explotar

la credulidad pública, siempre en provecho propio y muchas veces en perjuicio ajeno.

Nosotros nos proponemos, pues, seguir las huellas que Palet nos trazó en la vida material, y que desde la erraticidad parece continua indicando. Hemos adquirido el convencimiento de que el mayor enemigo del Espiritismo está en los espiritistas, (*en los que mienten y venden Espiritismo*), en los malos espiritistas, y nos proponemos combatir, por todos los medios que la doctrina permite, esa plaga, ese grave mal que nuestro silencio, muestra inercia podría alentar. «La benevolencia no es caridad,» nos ha dicho un elevado Espíritu, y siguiendo esta máxima, que creemos justa y sobre todo aplicable al presente caso, intentaremos primero por los medios persuasivos y sin dar nombres á la publicidad, llamar al buen camino á los que con sus obras desacrediten el Espiritismo, cuyas enseñanzas imponen como el primer deber ajustar la conducta á los preceptos morales que predicamos.

Verdad, amor y caridad, son los primeros lemas de nuestra bandera, y ellos excluyen la inmoralidad, la farsa y la explotación. Si, pues, los que titulándose espiritistas, sin serlo, y haciendo alardes de medimnidad, siguen su comercio sacando dinero con medios directos ó indirectos por el ejercicio y á veces la simulacion de una facultad, que solo *gratuitamente* consiente nuestra doctrina que se ponga en práctica; no nos contentaremos con simples advertencias y alusiones encubiertas, sino que estamos dispuestos, porque es nuestro deber, á sacar á plaza nombres propios, denunciando las farsas

y los farsantes donde les haya, y condenando en todo caso la explotación que es antítesis de nuestra doctrina de caridad.

La mediumnidad en general, estamos cansados de repetirlo, es un don que gratuitamente debe darse. Siempre que el médium acepte ó sea causa de quese dé dinero directa ó indirectamente, ¡prevarica; y esta prevaricacion es mucho más punible, cuando se trate de la mediumnidad curandera.

Existen ya en España algunas personas que titulándose médiums, seanlo ó no (1) se han consagrado al ejercicio de la curacion de las enfermedades, unas veces exigiendo determinado estipendio, otras aceptando tributos pecuniarios á guisa de reconocimiento, y algunas disfranzándose el precio bajo diversas formas. Los procedimientos son distintos, pero en el fondo todo es explotación, todo antiespiritistas. Intentando unas veces engañar la propia conciencia, otras veces engañando al público con disfraces de *Caridad*, se exige ó se consiente que el paciente dé su dinero en cambio de la salud que no siempre se le devuelve, y no faltan gentes de buena fé que se dejen explotar, ni ilusos que se presten á patrocinar esos procedimientos condenados explícitamente por el Espiritismo.

Pretestan algunos que se debe pedir dinero porque el médiums ha de alimentarse y reponer sus fuerzas disminuidas con el gasto de fluidos; otros dicen que nada tiene que ver el Espiritismo con los fluidos magnéticos, aunque para condensarlos y mejor dirigirlos, se pide auxilio á los Espíritus; sostiénese también que

quien abandona una carrera ó profesion por ejercer la mediumnidad debe ser compensado; y no faltan curanderos que al recibir en sus cajas el dinero de sus clientes, pomposamente anuncian que todos los fondos se depositan en lugar seguro para atender á obras de caridad. Unos y otros están en el error; así los que de buena fé obran y son los ménos seguramente, como que han convertido en *modus vivendi* el ejercicio de la mediumnidad; todos se hacen daña á sí mismo y lo hacen á las causas espiritistas. No es ésta muestra particular opinion; es el reflejo de las quejas que frecuentemente nos llegan, así de Madrid como de provincias; por eso nos hemos propuesto, cual cumple al ineludible deber del cargo que desempeñamos, secundar los sencillos deseos de la «Espiritista Española» y llevar á cabo uno de los objetos para que se creó el Centro que nos han honrado con su presidencia: contribuir con todas nuestras fuerzas y todos los medios recomendados por la doctrina á extirpar de raíz el mal que asoma la cabeza, combatiendo energicamente á los *farsantes* y los *explotadores* que pululan intentando escudarse con el respetable y sagrado título, indignamente profanado, de *médiums curanderos*.

El Visconde de Torres-Solanot.

De *El Criterio Espiritista*.

(1) En Montevideo y Buenos Aires no faltan desgraciados que se emplean en lo mismo; pero, según ha llegado á nuestra noticia, algunos tratan de escudarse con «El Magnetismo», y se titulan *Magnetizadores* ó *Médiums Curanderos*.

¿Yá que existe el mal porque no le aplicamos el remedio?

LA VERDAD ANTE TODO

El que se humille será elevado:

El que se eleve será humillado.

El Cristo.

Desde hace algunos años vamos viendo que, la mayoría de los médiums de efectos físico-Espiritista cuyas facultades hubo quienes las elevaron hasta las nubes, apenas pasó un lapso de tiempo más ó menos largo la celebridad decayó, quedando á veces el médiums en un olvido tal, que verdadera imágen del *no ser* se nos ha manifestado.

Como en nuestra alma indeleblemente está grabado que; en el Espiritismo es donde con verdad existe el derecho y libertad de emitir cada cual su opinion para la mejora de la propaganda, y por más que tan inepptos nos consideremos, sin embargo, hemos estudiado con especial esmero la cuestion, y mucho debemos equivocarnos, si *ella* (mal que sinceramente deploramos) no tiene por único y esclusivo origen el *entusiasmo*.

El entusiasmo, si, que es el que generalmente ofuzca á la razon y lleva el hombre al extremo de que inconsciente patrocine y ensalce lo mediocre, y á veces al engaño y á la explotacion, que, para nosotros, es crimen de lesa humanidad.

Entusiastas y aún amantes sinceros del bien y de la verdad que á los humanos ofrece el Espiritismo; en las columnas de los periódicos Espiritistas algunos hermanos nuestros no vacilaron en añadir una hoja de laurél á la corona que inconsciente

mano, y en mal hora, colocó en cabeza que no la merecía.

Más tarde vino el desengaño, la decepcion hirió; y no debemos temer el sufrimiento propio porque es justo, muy justo es que paguemos el olvido que del estudio y del frio raciocinio hagamos al tratar de propagar el Espiritismo racional-científico.

Y, no solo es justo que lo paguemos, sino tambien que resignados suframos las consecuencias por duras que ellas fueren; pero lo triste, lo de peores resultados es, en casos de esa naturaleza, el retraso, el estacionamiento que á la verdadera propaganda ocasionamos; porque al herirnos el desengaño, gravemente hiere á la colectividad, y no solo reirán y se burlarán de nosotros los que de alucinados acostumbran á calificarnos, y aún los que á grito herido dicen: que nuestra creencia, que el Espiritismo es una utopia, una locura; sino que tambien, y lo que es más grave y de efectos más nocivos; aquellos que en el Espiritismo ven la muerte de sus goces injustos y egoistas; aquellos que en los Espiritistas ya distinguen á los vencedores de la lucha que hoy sostienen la luz con las tinieblas, la verdad con el error, el progreso con el *Sillabus*; esos desgraciados, para los cuales nuestro primer deber es compadecerles, bajo todos los medios que aún poseen (que no son pocos ni despreciables), nos lanzarán sus ataques, apoyados en las armas que el *entusiasmo* de algunos espiritistas les ofrecen, y con ellas y á mansalva herirán el progreso del Espiritismo, estacionando la propaganda.

Esto, que es para nosotros un axioma nacido de la experiencia, nos

impulsó á que con afan buscáramos el remedio de tan grave mal: remedio ó antídoto que creemos haberle encontrado, y por el cual pocos, muy pocos fuimos, somos y seremos en elogios á los médiums.

Porque lo verdadero no necesita de otro elogio que el de ser una verdad; á demás, *ella* y por grandes, por titánicos que fueren los esfuerzos que se empleen por oscurecerla, *ella* la verdad luce, brilla y brillará eternamente.

¡Y, cómo no, si la verdad viene de Dios, que es la eterna y absoluta Verdad!

La verdad es nuestro faro, ó con mas claridad, con mayor sencillez: á la verdad es á la que, como aspirantes á Espiritistas, buscamos con incansable afan; y esa verdad, y segun lo relativo á nuestros nimios alcances, es la que clara y desnuda de toda idea preconcebida manifestamos, á fin de evitarlos y aún de evitar á los demás las decepciones y muy dolorosas consecuencias nacidas de los elogios muchas, y muchas veces inmerecidos, ó si sequiere, mal, muy mal prodigados.

Otra fase del mal:

Pocos son los médiums de efectos fisico Espiritista á los cuales hayamos tratado, pocos, pero de esos pocos *uno* conocimos, y aún con él hablamos largamente.

Ese *uno* nos dejó un recuerdo poco grato, desde que al tratar de las facultades medianímicas que decia poseer las elevaba tanto y tanto que, por caridad hácia él escribimos á un nuestro hermano, que le trataba muy mucho, le aconsejara al médium ser algo modesto, porque de no serlo se

ocasionaba un grave perjuicio, y no faltaria quien al oírle se equivocara tomándole por uno de los charlatanes saca muelas que pululan por los boulevares de Paris.

No asistimos á ninguna de las sesiones que celebró, por supuesto, *co-brando una cantidad señalada de antemano*.

Se dijo entonces que se nos habia invitado para asistir á las sesiones, lo que era completamente falso, y agradecemos el olvido de la invitacion, porque nos libertó de decir á quien nos invitara: Qué, como aspirantes á verdadero Espiritista, directa ni indirectamente patrocinariamos el Espiritismo á *tanto por entrada*.

El Espiritismo verdadero no se compra ni se vende; porque de comprarle ó de venderle, general y legitimamente pasa lo que pasó al citado médium, que celebró sesiones en las cuales, *él* hizo un verdadero, un completo *fasco*.

Tenemos íntima conviccion de que el médium no tiene al Espíritu á su completa disposicion, y que los séres desincarnados disponen á placer de su libre albedrio; por lo que no negamos ni negáremos que el individuo en cuestion [posea la facultad medianímica; librenos Dios de caer en tan grave error; pero, si manifestamos lo que nos consta es, porque la inmodestia en el médium ocasiona un grave perjuicio á él, y aún á la propaganda que quiere efectuar; perjuicio que tiene su inmediato remedio, y tan eficaz, cuanto que no solo es de fácil aplicacion, sino de beneficios muy notables para los verdaderos médiums y la propaganda que deseen hacer del Espiritismo racional-científico.

Sean humildes en palabras y obras; alaben á los demás, colocando siempre en escala menor sus facultades por grandiosas que ellas fueren, porque ellas son y serán las que á los hombres deben manifestar los grados de elevacion y de bondad de los Espíritus que las empleen para manifestarse.

Humildad, porque el médium no es otra cosa que un mero instrumento que el Espíritu emplea para las manifestaciones de su eterno vivir, de su existencia progresando indefinidamente.

El progreso ó el atraso, la grandeza ó pequeñez de las manifestaciones físico-Espiritista, como todas las demás, no son obra del médium, por lo cual por ellas no puede ni debe enorgullecerse.

Son obra, si, del Espíritu que, por estar desincarnado, demostrándonos está que no necesita el *oro*, que no se manifiesta para hacer que le gane el médium, y si, y única y exclusivamente las manifestaciones del Espíritu desincarnado, en todas sus faces, se efectuan por ley divina y progresiva para decir al hombre:

«Yo existo, y la prueba palpable de mi existencia la estás tocando:

«Y, si quieres adelantar en tu progreso; si tu deseo es el de lanzar de tí el esceptisimo, qué tanto y tanto inutiliza al hombre; si como es justo pretendes conocer el porvenir que señalado le está al sér humano, por su Eterno Creador y Bienhechor; estudia lo mucho que mi manifestacion puede y debe enseñarte; busca, indaga hasta lo que los hombres, por ignorancia ó por malicia, llaman los *Misterios de Dios*; y si bien á El jamás conseguirás conocerle hasta el

grado de poder juzgarle, y describirlo exactamente, sin embargo, le comprenderás cada vez más claramente por sus obras de inmensurables amor, poder, justicia, bondad y Perfecciones Sumo Absolutas.

Además y sobre todo: El médium que humilde sea, elevará al Espíritu de quien es el instrumento:

Del que no lo hiciere así:

Del médium que no rindiere á la modestia el justo tributo hijo del raciocinio, que es quien le demuestra lo muy *minimo* de la parte que en las manifestaciones Espiritistas con justicia le pertenece:

Del médium *inmodesto*, el Cristo y nó nosotros:

El Cristo manifestó en la tierra el legítimo fruto que produce tan ciega obsecacion cuando dijo: «EL QUE SE ELEVE SERÁ HUMILLADO.»

J. de E.

Sobre la cuestion de retribucion á los médiums

Hemos dado ya varias veces nuestra opinion acerca de los médiums que se hacen pagar los efectos que obtienen de los Espíritus. A nuestro modo de ver, esa es una de las grandes cuestiones que interesan á los que, como nosotros, desean que el Espiritismo se vuelva de más en más popular y respetado.

No nos hemos colocado como adversarios de los médiums retribuidos porque tal vez se podría suponer, que tal ó cual médium que gana su vida así, no es amigo nuestro.

Pensar eso, seria considerarnos muy poco espiritistas.

Deseamos al contrario que la

union, la solidaridad, la caridad existan de hecho entre los espiritistas, y no solamente entre todos los espiritistas, sino entre todos los hombres.

Pero no se trata aquí de una cuestion de benevolencia, es una cuestion de principios muy importante, y que es de todo punto necesarios dilucidar

Por hoy, nos concretamos á publicar dos extractos. Nuestro parecer, no será tal vez de gran valor en el concepto de algunas personas prevenidas. Despues de esto se hallarán más dispuestas, así lo esperamos, á oír nuestro parecer el que daremos en el próximo número.

Reproducimos por de pronto el párrafo de una carta de M. J. M. publicada en «La Religion Laica» Haremos observar que las frases subrayadas no lo han sido por nosotros: eso tiene su importancia.

«En cuanto á fraude puede haberlo—dónde no lo hay?—Se le puede encontrar. Hay gentes poco serías, chistosas, otras que tienen ya convicciones hechas. Todos esos seres son perjudicales.

Es menester alejarlos lo más posible. Pero se debe sobre todo desconfiar de los que hacen una profesion de la cosa. Sucede lo mismo entre los *médiums* que entre los sonámbulos. Todos esos infelices que viven de eso se hallan arrastrados á practicar el fraude.

No les es posible hacer otra cosa en un sin número de casos.

«El Espíritu sopla donde quiere» como dice la Escritura, y no depende del sujeto, médium, ó sonámbula, encontrarse siempre en estado de producir fenómeno;

«Es por esas razones que el Espiritismo debe ser practicado con re-

cojimiento entre personas que se aman, que se estiman,—crean ó no, poco importa! se empieza siempre por no creer; pero reunidas por un sentimiento religioso, y por el deseo de mejorarse é instruirse; que es el sentimiento religioso por excelencia.

«Mientras que las personas que se ocupan de espiritismo hagan de ello un objeto de mera curiosidad, el espiritismo no progresará, ni cumplirá con su mision.....»

Pedimos ahora la indulgencia de de nuestros lectores para los párrafos siguientes que extractamos del «Diario de Lieja» del 23 de Enero de 1878. Pero si algunas veces la verdad hiere, tambien instruye.

«El Diario de Lieja» ¡nos es hóstil, lo que desgraciadamente es cierto, y si le damos el menor motivo de atacar nuestra doctrina, no perderá la ocasion, asi como muchos de sus semejantes. Muchos de los abonados á los diarios políticos se colocan demasiado al «remolque de su diario», y si éste pega al lado, el abonado lo verá tal vez, pero si pega, cual debe como en el caso que publicamos más abajo; nó creerá el abonado que el Espiritismo no es otra cosa sinó juggling y especulacion?»

«Expulsado de Viena, el Dr. Slade ha llegado nuevamente á Berlin, y naturalmente, á vuelto á empezar en esta capital sus esperiencias de médium.

«Los diarios berlineses, nos cuentan que, el otro dia, mientras Slade se hallaba en plena sesion é invocaba á los Espíritus de la manera que ya saben nuestros lectores, tres golpes secos fueron dados sobre la puerta de la pieza donde el espiritista se entregaba á sus ejercicios.

«Gran emocion de los asistentes y del Dr. Slade, pues el mismo no comprendia cosa alguno sobre esa intervencion de un Espiritu golpeador que no habia evocado. Pero fué mayor su emocion al ver abrirse la puerta y aparecer un oficial de policia—seguido de dos de sus agentes—que le exhibió una órden en virtud de la cual se le notificaba al Dr. Americano debia salir inmediatamente de la capital y de la Alemania.

«Slade protestó con todas las fuerzas de su espiritismo, y afirmó que obraba de buena fé.—Consentiré en creerle, respondió el oficial de policia, si V. autoriza á uno de mis agentes á que se coloque debajo de la mesa mientras V. trabaja.

«El doctor, naturalmente, no quiso acceder á esa prueba, y en consecuencia, el oficial de policia puso en ejecucion el mandato del cual era portador.

«Slade pidió que se le diera un plazo, protestando entre otras cosas el carecer de recursos, pero nada valió; tuvo que salir el mismo dia de Berlin, y dicen que se fué San Petersburgo.

«Los diarios espiritistas que hemos recibido estos últimos dias, haciendo alusiones á la estancia de Slade en Berlin; hacen intervenir,---de manera de sorprender la buena fé de los que ignoran lo que ha pasado en realidad—la personalidad del célebre doctor Virchow.

«Hé aqui lo que á pasado:

«Slade habia convidado á Mr. Virchow para que asistiera á una de sus esperiencias, el ilustre sábio declaró que iria de buena gana, pero bajo las condiciones siguientes: 1ª. Que el médium accediese á que se le ataran las manos. 2ª. Que permitiria á una

tercera persona le vigilase de cerca.

«Inútil es decir que Slade declinó esas condiciones.

«Esas fueron las únicas relaciones habidas entre el doctor Virchow, y el prestidigitador.»

Ch. Marq.

De la *Revista Belga de Espiritismo*.

Variedades

Contestando nuestro muy querido hermano Dn. Juan Marin y Contreras (segun «El Espiritismo» de Sevilla) al erudito literato Sr. Dn. Romualdo Alvarez Espino, con indecible gozo vemos que espone clara y sencillamente la moral Espiritista, sobre todo, con las frases siguientes:

«Pero si hay falsos médiums, que «tratan de engañar á los inocentes, «somos nosotros los primeros y más «ardientes interesados, como son los «gobiernos de las naciones, para des- «cubrir, perseguir y castigar á los «monederos falsos. Hay, sí, mé- «diums interesados, que tratan de «poner precio á lo que no lo tiene; «que tratan de dar por dinero lo que á «ellos se les dá gratis; pero nosotros «somos los primeros y más ardien- «tes interesados en denunciarlos al «mundo, y arrojarlos del sagrario de «la Verdad, con que pretenden abrir- «garse, como el Cristo arrojó del tem- «plo á los mercaderes.»

Convencidos plenamente de que el hombre es falible, y de que: De los arrepentidos es el reino de los cielos, segun nos dijo el Cristo; creemos que al hacer cruda guerra á los explotadores del Espiritismo, aquellos que sin conciencia del mal que hacen y se ocasionan, aquellos cuya alma esté solamente errada y no viciada volverán al sendero del bien, y cuanto re-

ciban de los Espíritus lo darán por el precio que les cuesta:

Gratis y graciosamente.

El amor al prójimo nos impulsa no solo á creerlo así, sino tambien á hacerlo público.

Con «El Criterio Espiritista» recibimos un Suplemento con el título «El Espiritismo y los Misioneros Jesuitas de Huéca.»

Una de las muy necesarias é infinitas lecciones que desde el siglo XIV han recibido los *hijos de Loyola*, es el predicho Suplemento al «Criterio»; pero no podemos olvidar que no existe sordera más incurable que la de todo aquel que no quiere oír.....

Y sobre todo, que los Jesuitas..... Jesuitas son y serán mientras olviden la maxima de: El fin justifica los medios.

Cuanto más sordos se hicieren, cuanto ménos olviden el ejercicio y más empleen tan maldita máxima; como verdaderos amantes de la verdad y el bien, como discípulos y persecutores del Evangelio del Cristo, purificado de miserias y ambiciones humanas; más y más debemos emplear nuestros desinteresados y fraternales esfuerzos para ver de conseguir que las inteligencias ménos cultivadas huyan de esa anticristiana é inmoral máxima.

Caridad y amor es uno de los lemas del Espiritismo.

Y por Caridad, por amor hácia los demás combatiremos el error, por más que la soberbia sacerdotal huya la controversia por la prensa y se esconde con el carácter *sagrado* que inviste.

El Cristo no desdeñó á los humildes. El cristo decia que era el médico de los enfermos, porque los sanos nada necesitan.

J. de E.